

# Nueva prospección arqueológica en el Castillo de San Severino de Matanzas: la bóveda tapiada en el baluarte de San Antonio

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA<sup>1</sup>   
Silvia T. HERNÁNDEZ GODOY<sup>2</sup>

Las investigaciones arqueológicas vinculadas a la conservación del patrimonio cultural tienen una larga trayectoria. Desde los clásicos sitios europeos hasta las disímiles ciudades americanas, la arqueología ha contribuido significativamente a los procesos de conservación de los bienes culturales, tanto muebles como inmuebles. Para ello se parte de una máxima: no se conserva lo que se desconoce; por lo que es necesario desarrollar investigaciones que faciliten un mayor conocimiento para proponer acciones adecuadas para la preservación. Investigación y conservación van de la mano de la educación, que incorpora a la comunidad, para generar una conciencia patrimonial.

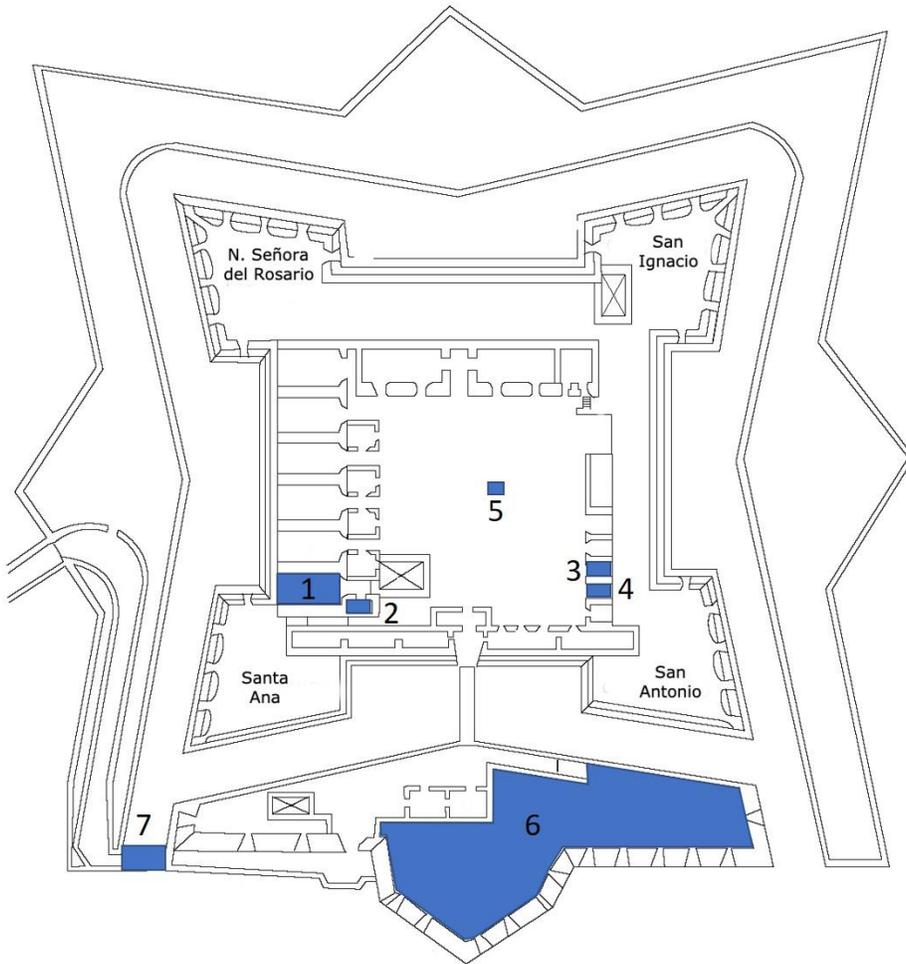
En Cuba, la labor de gestión patrimonial vinculada a la conservación en La Habana Vieja (Patrimonio de la Humanidad) es un caso paradigmático. Allí se desarrolla, hace más de treinta años, un programa de arqueología urbana que propicia

el conocimiento del pasado a todos sus visitantes y favorece el rescate de sitios, estructuras y artefactos patrimoniales que enriquecen museos y otros espacios permanentes de exposición, rutas turísticas y otros atractivos (Roura Álvarez & Rodríguez González, 2011). Ejemplos similares al anterior se constatan en las urbes de Trinidad y Camagüey, con igual declaratoria. Esos esfuerzos se insertan en la oferta cultural de la ciudad como destino turístico, beneficiando a la población y la economía local.

En Matanzas, declarada Monumento Nacional en 2012 y ciudad destino turístico en octubre de 2018, aunque en menor escala, también se han realizado investigaciones arqueológicas vinculadas a la conservación y restauración patrimonial. Los trabajos del arqueólogo Rodolfo Payarés en la batería de costa El Morrillo, en 1975, posibilitaron la reconstrucción inicial de la historia del inmueble militar (Payarés, 1980), que posterior

<sup>1</sup>Cuba Arqueológica. Castillo de San Severino Museo de la Ruta del Esclavo. Syracuse University, odlanyer@cubaarqueologica.org

<sup>2</sup>Grupo de Investigación y Desarrollo, Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, silviagodoy@atenas.cult.cu



**FIG. 1.** Planta del Castillo de San Severino donde se observan las áreas de intervención arqueológica: 1) capilla, 2) sacristía, 3 y 4) bovedillas/letrinas, 5) Plaza de Armas, 6) Plataforma de San Juan, 7) puente levadizo

mente recibió la categoría de Monumento Nacional, en 1978. Sin embargo, es en el Castillo de San Severino, fortaleza permanente abaluartada del siglo XVIII, donde se han ejecutado varios proyectos arqueológicos en función de la conservación en la Atenas de Cuba. Estas intervenciones: capilla, sacristía y bovedillas (1994), bovedillas (1998), bovedillas y plaza militar (2003), plataforma de San Juan (2006) y área del puente levadizo, entre camino serpenteado y tambor (2008), aportaron al conocimiento de la evolución histórica y arquitectónica del único testigo de la fundación de la urbe, la vida cotidiana, así como fundamentaron los proyectos museológicos y museográficos de la institución museal, inaugurada oficialmente en 2009 (fig. 1).

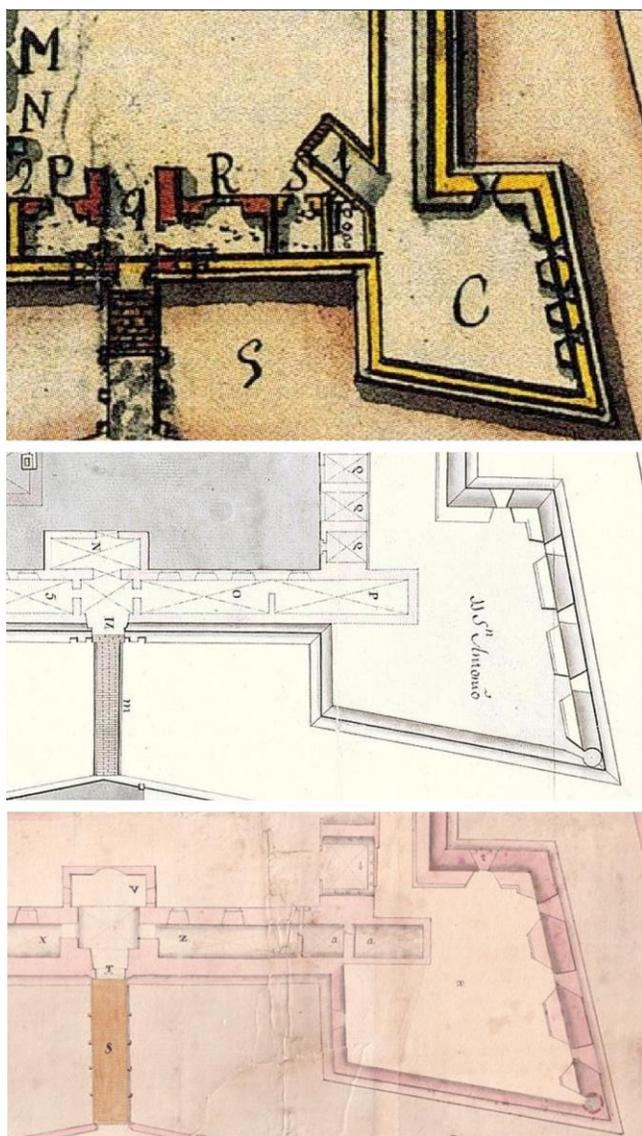
La continua revisión de la información histórica existente, el acceso a fuentes documentales recientes y la concepción de un nuevo proyecto integral de restauración y conservación de la for-

teza<sup>1</sup> con la intención de recuperar áreas en desuso para su refuncionalización, suscitaron otras interrogantes a los investigadores. Una de las problemáticas identificadas en el propósito de restauración fue la existencia de una dependencia en el baluarte de San Antonio donde, según planimetría histórica, se ubicó una letrina representativa de la primera etapa de ocupación del inmueble (1693-1762), actualmente clausurada.

Varias fueron las hipótesis enunciadas sobre el uso de este espacio y causas de su clausura. Al parecer la bóveda se cerró entre 1777 (plano de Mariano de la Rocque) y 1827 (plano de Sebastián Díaz). En el último se menciona por primera vez que el lugar "...se halla en la actualidad tapiado y no tiene ventilación alguna" (Hernández

<sup>1</sup> Proyecto de la arquitecta Wendy Pérez Lora, de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Matanzas, aprobado por la Comisión Nacional de Monumentos en el 2019 (DT-17/19).

de Lara & Orihuela, 2019, p. 27) y otro plano, asociado a Antonio Conessa (1798), muestra el área tachada a lápiz, lo que podría confirmar su inutilidad o cierre. En un nuevo documento, confeccionado por Lino Sánchez (1874) para exponer el estado de la nueva artillería en el baluarte de San Antonio, la dependencia continuaba tapiada. Sin embargo, dos planos anónimos -uno de ellos fechado en febrero de 1889- señalaban la dependencia en funcionamiento, como calabozo. Tal situación implicaría su reapertura en un momento entre 1874 y 1889, así como una segunda etapa de clausura, posterior a 1889 (fig. 2).



**FIG. 2.** Plantas de la fortaleza de 1734, 1777 y 1827 donde se observa la evolución del espacio intervenido

La evaluación arquitectónica de la bóveda del baluarte de San Antonio se enunció como una necesidad imperiosa para conocer su estado de conservación, a la vez que mostraba la posibilidad de acceder a un registro arqueológico intacto, evidencia de la primera etapa de ocupación de la fortaleza con escasa información disponible, solo limitada a la configuración arquitectónica del inmueble a través de la planimetría histórica. La acción respondería, además, a una pregunta clave del proyecto de restauración: ¿cómo insertar y refuncionalizar este espacio en aras de los trabajos de conservación del inmueble y los futuros proyectos museográficos y museológicos?

### La prospección arqueológica

En respuesta a esta interrogante, en octubre de 2019, se llevó a cabo la primera prospección arqueológica en este lugar<sup>2</sup> con el propósito de identificar el material constructivo del paramento, evaluar el estado de conservación de la bóveda y proponer un plan de acciones para refuncionalizar el espacio e integrarlo a la nueva propuesta museográfica de la institución. Para la prospección, se siguió la estratigrafía arqueológica a partir de la propuesta de E.C. Harris (1989), identificando unidades estratigráficas y elementos interfaciales en sus relaciones estratigráficas.

El equipo de trabajo estuvo integrado por especialistas del Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, Progressus Heritage & Community Foundation, la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos del Centro Provincial de Patrimonio Cultural de Matanzas, el Gabinete de Arqueología de la Oficina del Historiador de La Habana, el Castillo de San Severino Museo Nacional de la Ruta del Esclavo y la Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre.

Siguiendo la planimetría histórica, se realizó una cala parietal de 0.05m de ancho que abarcó el total de la extensión del paramento con el objetivo de detectar el vano de la abertura que comuni-

<sup>2</sup> La prospección arqueológica está avalada por el permiso PEA 14/19 con fecha del 24 de octubre de 2019 de la Comisión Nacional de Monumento de la República de Cuba.



**FIG. 3.** Cala parietal y expansión en el extremo izquierdo. Se observa la exposición de sillares del muro y la presencia de relleno detrás

caba con la dependencia clausurada (fig. 3). La cala se realizó a 1.50m de altura, utilizando equipamientos para excavación mecánica, como rotomartillo y taladro percutor, así como manual, con cincel y martillo.

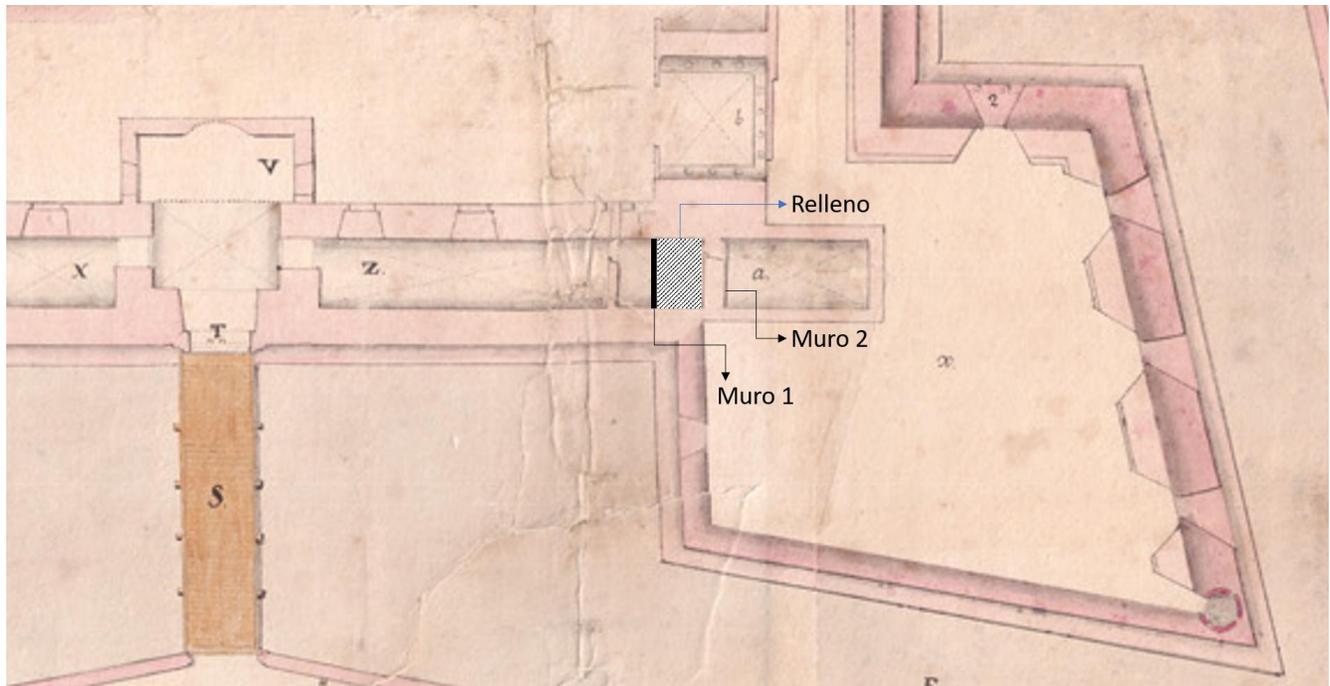
Luego de remover el revoque (UE#1), se identificó un muro de sillares (UE#2) distribuidos a lo largo del paramento, sin un cambio evidente que indicara la presencia de un vano. Sin embargo, cerca del extremo izquierdo se detectó un material menos denso, lo que conllevó a expandir el área de excavación en ese sector. A 0.20m de la pared izquierda se amplió la cala a 0.20m por 0.20m (fig. 3). Las características del material excavado indicaron la existencia de un relleno (UE#3), con fragmentos de sillares y argamasa, asociado a una posible junta de sillares. Se decidió expandir por segunda ocasión el área de excavación, removiendo el revoque desde la cala inicial hacia el piso, observándose la construcción del paramento con sillares y argamasa. En el lateral izquierdo se detectó parte de un sillar que pa-

recía corresponder al derrame de un vano de puerta. Se procedió a remover parte de los sillares a fin de localizar la posible presencia del otro derrame que pudiera indicar la existencia del vano mencionado. El área intervenida alcanzó las dimensiones de 1.10m de ancho por 0.30m de altura y 0.95m de profundidad (fig. 3). Sin embargo, no se encontró ningún indicador que permitiera confirmar su existencia.

Se tomaron cuatro muestras, incluyendo parte de los sillares y del relleno de las juntas para posteriormente realizar análisis petrológicos para conocer la procedencia de los materiales constructivos utilizados, en correspondencia con uno de los objetivos de la prospección.

### Resultados parciales

La prospección arqueológica resultó en la identificación de un muro de sillares, de 0.32m de grosor, seguido por un relleno de argamasa y rocas que sobrepasa los 0.95m de profundidad. El



**FIG. 4.** Detalle del plano de planta de Sebastián Díaz (1827) donde se observa la dependencia tapiada y la superposición aproximada teniendo en cuenta las medidas en el terreno donde se observa el muro prospectado (Muro 1), el área de relleno y el segundo muro (Muro 2)

área expuesta del revoque muestra que el muro mantiene un patrón constructivo continuo, sin que se evidenciara la presencia de un vano de puerta.

La superposición de los planos históricos, tanto el de Sebastián Díaz (1827) como el de 1889, respecto al plano actual de la fortaleza, muestran diferencias en la localización y dimensiones del espacio de la cocina y de la dependencia tapiada. Tal situación, sumado al relleno detectado como resultado de la prospección arqueológica pudiera indicar la existencia de dos muros con relleno intermedio (fig. 4). Esta forma de tapiar se ha reportado en el Castillo de El Morro de Santiago de Cuba (Dra. Lisette Roura, com. pers. 2019). La segunda hipótesis se relacionaría con que el vano de acceso a la dependencia haya sido movido. En cualquier caso, es evidente que la problemática debe abordarse desde una perspectiva arqueológica con apoyo de la información documental.

Solo se recuperaron materiales constructivos y no se encontraron artefactos arqueológicos. Se colectaron cuatro muestras de argamasa y sillares para realizar análisis petrográficos con microscopía electrónica para determinar la procedencia del material constructivo y testear la información

provista en la documentación histórica. La continuación de la prospección arqueológica proveerá respuestas a las incógnitas suscitadas a partir de la planimetría histórica.

## Bibliografía

- Hernández de Lara, O., & Orihuela, J. (2019). *Fortificaciones de Matanzas, 1693-1876*. Buenos Aires: Aspha Ediciones.
- Hernández de Lara, O., & Rodríguez Tápanes, B. E. (2010). La arqueología histórica en el Castillo de San Severino, Matanzas, Cuba. Resultados de investigación y cronología. *Cuadernos de Antropología*, 6, 133–150.
- Hernández de Lara, O., Rodríguez Tápanes, B. E., & Hernández Godoy, S. (2005). *Historia y arqueología del Castillo de San Severino*. Matanzas: Castillo de San Severino. Museo de la Ruta del Esclavo.
- Hernández Godoy, S. (2006). *El castillo de San Severino: insomne caballero del puerto de Matanzas (1680-1898)*. Matanzas: Ediciones Matanzas.

- Hernández Godoy, S., Roura Álvarez, L., Labrada Milán, A., & Arrazcaeta Delgado, R. (2009). La excavación arqueológica y la conservación patrimonial en el Castillo de San Severino de Matanzas. *Cuba Arqueológica. Revista Digital de Arqueología de Cuba y El Caribe*, II(1), 39–46.
- Mendoza García, J. A. (1994). *Informe arqueológico para la Academia de Ciencias de Matanzas con motivo de la restauración del fuerte de San Severino*. Matanzas.
- Payarés, R. (1980). Informe de los trabajos de salvataje en El Morrillo. In M. Rivero de la Calle (Ed.), *Cuba Arqueológica II* (pp. 77–90). Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
- Pérez Orozco, L., Viera Muñoz, R., & Santana Barani, C. (2007). Arqueología histórica en el Castillo de San Severino. 1861. *Revista de Espeleología y Arqueología, Especial*, 6–58.
- Rodríguez Tápanes, B. E., Menéndez, G., & Medina Ríos, L. (2001). Castillo de San Severino. Arqueohistoria de una fortaleza. 1861. *Revista de Espeleología y Arqueología*, 4(1), 19–27.
- Roura Álvarez, L., & Rodríguez González, A. (2011). Arqueología pública: acercamiento a su aplicación en el centro histórico de La Habana Vieja. In M. Ramos & O. Hernández de Lara (Eds.), *Arqueología histórica en América Latina. Perspectivas desde Argentina y Cuba* (pp. 207–216). Buenos Aires: Programa de Arqueología Histórica y Estudios Pluridisciplinarios, Universidad Nacional de Lujan.